

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

INTERVENCIONES URBANAS EN ECIIJA. SEVILLA, 1987

IGNACIO RODRIGUEZ TEMIÑO
ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON

Durante 1987, las intervenciones arqueológicas en la ciudad no presentaron, en su modo de gestión, diferencias sustanciales con el año anterior¹. Los promotores continuaron haciéndose cargo de la financiación de las mismas. Sólo durante los dos últimos meses del año, gracias a la aprobación parcial del sector dedicado a Intervenciones Arqueológicas en el proyecto de P.E.R. que anualmente elabora el Ayuntamiento, hubo un equipo municipal de excavación, así como de restauración.

A partir del verano se comenzó la redacción del Plan Especial de Catalogación y Protección del Casco Histórico; en este documento se recoge una normativa en lo referente al Patrimonio arqueológico no sólo en el ámbito de la ciudad, una delimitación de las zonas de intervención y un conjunto de actuaciones tendentes a la integración en el ámbito urbano de elementos significativos del pasado histórico de la población. También prevee la creación de un Servicio Municipal de Arqueología que esté encargado de la ejecución y control de los proyectos apuntados en el Plan, así como de las tareas de investigación y difusión de los resultados de las intervenciones. Del mismo modo, se elaboró un proyecto para la creación de un Centro Homologado de Arqueología, subvencionado por el I.N.E.M. y el F.S.E., que actualmente está en funcionamiento y acoge a dos técnicos superiores -un arqueólogo y un restaurador-, tres de grado medio -dos auxiliares y un delineante- y un oficial de primera. Este Centro pasará a convertirse en Escuela-Taller a fines de este año (1988).

Así pues, podemos resumir que ese año se dedicó sobre todo a la gestión de las bases que doten de la infraestructura necesaria para que el modelo de recuperación histórica que se delinea en el Plan Especial no sea inoperante por falta de medios técnicos y humanos, sino que, antes bien, estén en pleno funcionamiento para cuando el documento urbanístico sea aprobado definitivamente.

Las intervenciones efectuadas durante ese año fueron de tres tipos fundamentalmente.

- Excavaciones de urgencia.
- Control de movimiento de tierras.
- Restauración de pavimentos musivarios².

EXCAVACIONES DE URGENCIA

a) C/ Miguel de Cervantes núm. 35 (M.C.-87;fig.1)

Este solar se ubica extramuros de la ciudad medieval, pero dentro del *pomoerium* romano. La trama a la que pertenece es la generada a partir de la construcción de la calle Miguel de Cervantes, gran vía de acceso desde la carretera Sevilla-Córdoba al interior de la población. La extensión de la finca era de 50 m² y la duración de la intervención fue de 11 días.

Se practicó un sondeo de 4,50 x 2,50 mts., no exento de problemática debido a tres causas fundamentalmente: las reducidas dimensiones del solar, el mal estado de las medianeras del inmueble contiguo por el lado norte, que aconsejaba no usar medios mecánicos para rebajar la gran potencia de los estratos modernos y contemporáneos acumulados por efecto de la nivelación artificial al trazar la calle Miguel de Cervantes, a fines del siglo pasado. Por último, encontramos otra dificultad al estar los niveles romanos bajo la capa freática.

El punto O se situó en un primer momento en el pavimento de terrazo de la vivienda anterior, y posteriormente fue trasladado al imbornal existente en la confluencia entre las calles M. de Cervantes y Padilla.

Diversos factores a lo largo de la excavación obligaron a modificar las dimensiones iniciales, reduciéndolas sustancialmente. Así, a -0,75 mts. se abandonó un "tacón" de 0,50 mts. de anchura adosado a todo lo largo del perfil norte, y que coincidía con la cara exterior de un muro contemporáneo, cuya cimentación llegaba hasta los -2,45 mts.; en lado sur se encontró un dado de hormigón que sobresalía solo unos centímetros hacia el interior del corte; en el suroeste se topó a los -2 mts. con un pozo ciego que alteraba todo ese sector, de forma que a -2,45 mts., el corte se dividió transversalmente en dos mitades: la situada al este, donde aparecen pocos materiales, pero coherentes con la secuencia y la oeste en la que la mayor parte del material recogido está alterado de su posición originaria.

La estratigrafía se compone de cuatro niveles:

Nivel I. Desde O a -1 mts. Contemporáneo. Formado por una tierra blanchuca con abundantes ladrillos y piedras. Como único elemento destacable se encuentra el muro adosado al perfil norte.

Nivel II. Desde -1 a -2,10 mts. La tierra que compone este nivel no presenta grandes variaciones con el anterior. Los materiales recogidos son fundamentalmente modernos, sobre todo cerámicas comunes vidriadas, también se recogieron algunos fragmentos de *terra sigillata*. Conforme se profundizaba, la cimentación se abría en forma de campana, de forma que a la cota en que acababa el nivel, más de medio corte estaba inutilizado.

Nivel III. Desde -2,10 a -2,45 mts. La tierra es de color oscuro, con escasos restos de materiales constructivos, muy húmeda, preludeo del nivel freático. En este nivel, los materiales se polarizan según el eje transversal del corte. En el lado este, sobre todo en el ángulo sureste aparecen sólo restos romanos, fragmentos de *tégulas sigillata*, común y fragmentos de ánforas. En el oeste aparece más cantidad de material, pero todo moderno.

Nivel IV. Aún siguen las intrusiones explicadas en el nivel superior, a las que hay que añadir el pozo ciego del ángulo oeste. A -2,45 mts., se encontró incrustada en la esquina sureste las huellas de una fina cama de argamasa, de la que sólo quedaban algunos restos dispersos. A partir de esa profundidad comenzó a rezumar agua, para poder continuar hubo que trabajar con una bomba de agua. Hacia los -3 mts., detectamos las siguientes estructuras:

-Un murete formado por ladrillos y *tégulas* que corría paralelo al perfil este.

-Una capa de argamasa, hecha de un *signinum* muy pobre en cal, que ocupaba el tercio este de la cuadrícula y cuyas dimensiones máximas eran de 1,32 x 1,03 mts. Aparecía erosionado en capas horizontales. Evidentemente, estaba asociado al muro anteriormente descrito.

-Por debajo de una de las capas que formaba la unidad anterior había unas decenas de teselas, todavía *in situ*, pero totalmente despegadas de la cama, que sólo tenía 4 cms. de espesor. Las teselas eran algo menores de 1 cm. de lado y sus colores oscilaban entre el blanco y el beige.

-En dirección aproximada este/oeste, pero sin ocupar todo el sector excavado, encontramos un muro que delimitaba el conjunto anterior. Estaba construido a base de dos hiladas de piedras con la cara exterior trabajada, con el espacio interno relleno de otras de tamaño menor y fragmentos de ladrillos. Su anchura era de 0,50 mts., y la longitud de la parte conservada era 1,72 mts.

-Al sur del mismo, y asociado a él, estaba parte de un mosaico, a una profundidad de -3,10 mts., que sobresalía del perfil sur 25 cms. La superficie teselaría tenía una anchura de 1 cms. y la cama 5 cms. Esta se componía, como en el caso anterior de una argamasa de mala factura hecha a base de cal, arena y trocitos de ladrillos. La

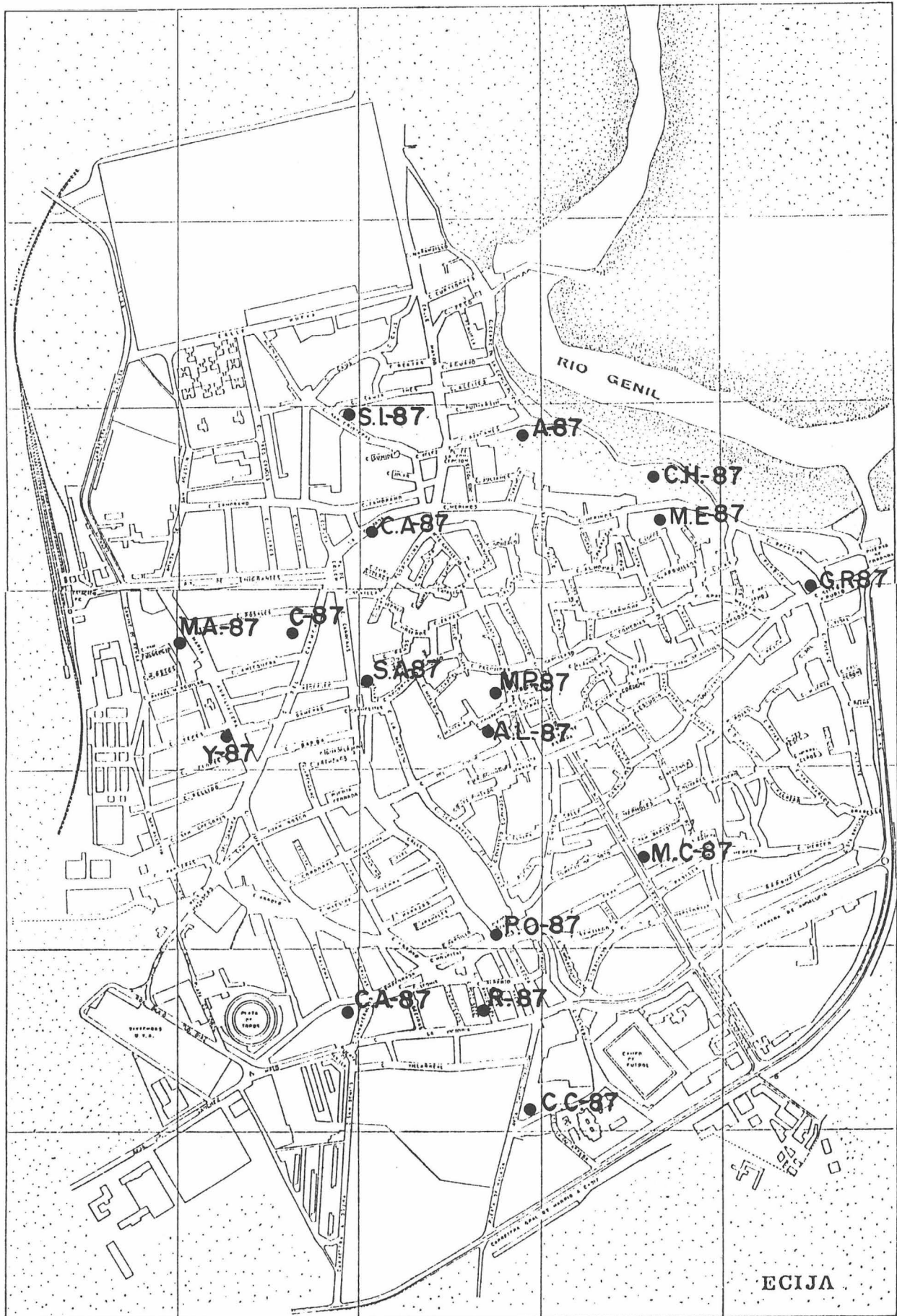
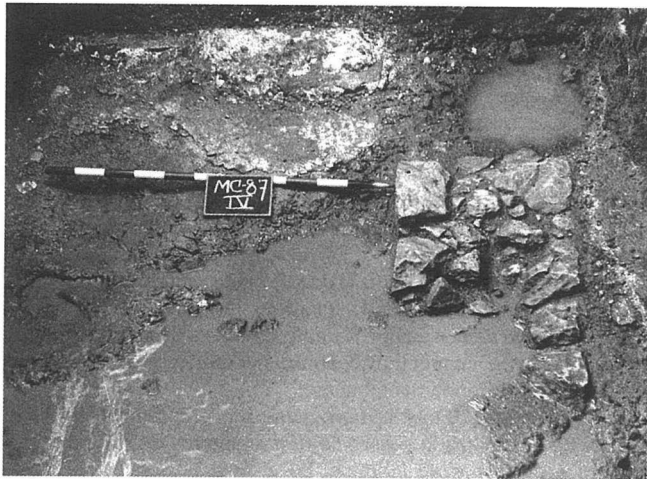


FIG. 1. Plano general de Ecija, con señalización de las intervenciones.



LAM. I. Excavación en c/ Miguel de Cervantes.
LAM. II. Excavación GR-87, planta del nivel V.

densidad de teselas era de 62 por decímetro cuadrado. Las había de color blanco, beige y granate, sin que formasen motivo perceptible alguno.

El sistema de protección de los vestigios adoptado -cambiar la cimentación de pozos por una losa armada, que por sus características supone una incidencia nula en los restos arqueológicos encontrados- hizo que fuese innecesario continuar con la intervención, por lo que ésta se dió por concluida.

A modo de valoración, señalaremos que las estructuras del nivel IV, corresponden a una casa de época romana, sin que podamos aquilatar cronología más precisa por cuanto que los materiales son poco adecuados para ello. Si parece claro, sin embargo, la existencia de dos momentos de construcción dentro del mismo conjunto. Al primero debieron corresponder tanto los dos paños musivarios como el muro de piedras que los separaba. A un segundo momento, la amortización de uno de los pavimentos de teselas, mediante la superposición de la capa de argamasa, y el pequeño murete paralelo al perfil este. Esta segunda intervención en la casa, quizás una adecuación a una situación de mayor precariedad según se desprende de la mala calidad de los materiales empleados, debe inscribirse en una época tardía. No obstante, estas reconstrucciones son bien diferentes de las llevadas a cabo durante el dominio islámico, donde se han perdido ya las formas de trabajo romanas. Este hallazgo, unido a las noticias que poseemos de otros de similares características en el entorno, ponen de manifiesto la no coincidencia de los recintos de las ciudades romana y medieval, al estar fuera de ésta y dentro de la priemra³.

El paquete medieval lo forma el estrato III, con abundancia de cerámica comunes vidriadas pertenecientes a este periodo, junto con material revuelto del nivel subyacente. La exigüedad del área excavada no permite asociar esta capa a ningún tipo de estructura.

Los niveles I y II son modernos y corresponden al momento de gestación de esa trama, con el consiguiente proceso de nivelación y reparcelación que fue originado con la construcción de la calle Miguel de Cervantes. A la última vivienda construida pertenece el muro que ha salido en el nivel I.

c/ Giles y Rubio 17 (Fig. 1;GR-87)

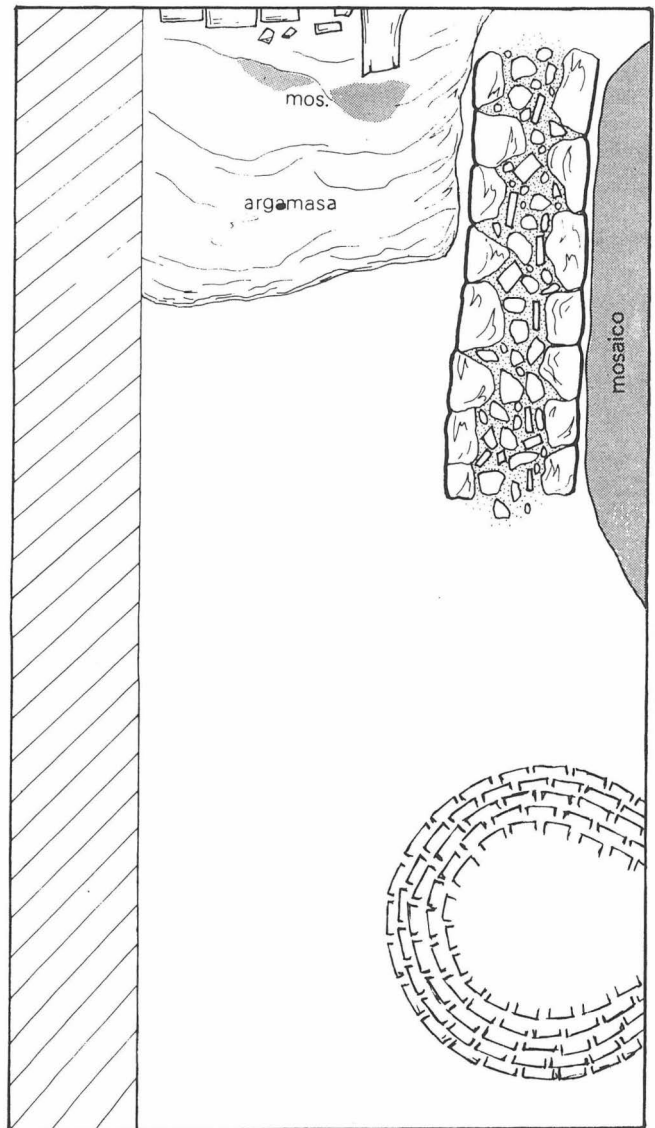
La finca urbana objeto de esta excavación se encuentra extramuros de la ciudad, en la plazuela de Giles y Rubio, antigua plaza de Mesones, a la entrada de la villa, una vez pasado el puente sobre el río Genil.

Con esta intervención, como viene a ser habitual en nuestro sistema de trabajo, atendíamos a la documentación y, en su caso, protección de los restos de interés histórico que pudiesen aparecer, pero de forma gradual y en relación con el nivel de destrucción contemplado en el proyecto que origina la intervención.

Una vez vaciado de escombros el solar e instalado el punto O en

FIG. 2. Excavación en c/ Miguel de Cervantes.

MC-87



la tapadera del pozo situado en la confluencia de la plaza y la calle Berbisa, se comenzó por controlar la excavación de un pozo de cimentación en el ángulo sureste de la finca. A una profundidad de -2,35 mts., encontramos un muro de ladrillos de época romana. A partir de aquí, y de acuerdo con lo previsto anteriormente, se realizó un sondeo estratigráfico, cuyas dimensiones fueron 3,40 a 4 mts., en un lugar próximo al pozo. Este sondeo terminó cuando a una profundidad de -2,50 mts. encontramos el nivel freático. Dado que los restos hallados consistían fundamentalmente en muros, una vez concluido el corte se acometió la excavación de otros dos pozos en los que se emplearon medios mecánicos para desmontar los niveles superiores. Aquí también encontramos sendos muros de características similares a los anteriores.

Lógicamente, los pozos de cimentación debían rebasar el nivel freático al no coincidir éste con el firme. En esta nueva etapa sólo nos limitamos a una supervisión de los trabajos por cuanto que fue prácticamente imposible controlar con rigor la excavación de un pozo de un metro de lado, a -3,50 mts. y con más de un metro de agua. De esta forma, sólo pudimos constatar la presencia de materiales de construcción romanos a esa profundidad.

A partir de este momento, y ante la no aparición de suelo firme, el arquitecto autor del proyecto de edificación resolvió la sustitución de la cimentación en pozos por una losa armada, con lo cual dimos por concluida la actuación arqueológica en el solar.

Exponemos a continuación la estratigrafía del corte A y los hallazgos acecidos en él, así como en los pozos de cimentación.

Corte A

Nivel I. 0/-0,65 mts. Nivel superficial. Tierra de color blancuzco, con abundante cal y trozos de ladrillos. No aparecieron estructuras significativas.

Nivel II. -0,65/-1,45 mts. La tierra es de color marrón grisácea; son numerosos los restos de materiales constructivos tales como piedras, tejas y ladrillos. No se encontraron estructuras, siendo únicamente destacable una mancha lenticular de gravilla fina situada en el perfil oeste. La cerámica recogida es fundamentalmente moderna, con presencia de vasijas comunes vidriadas.

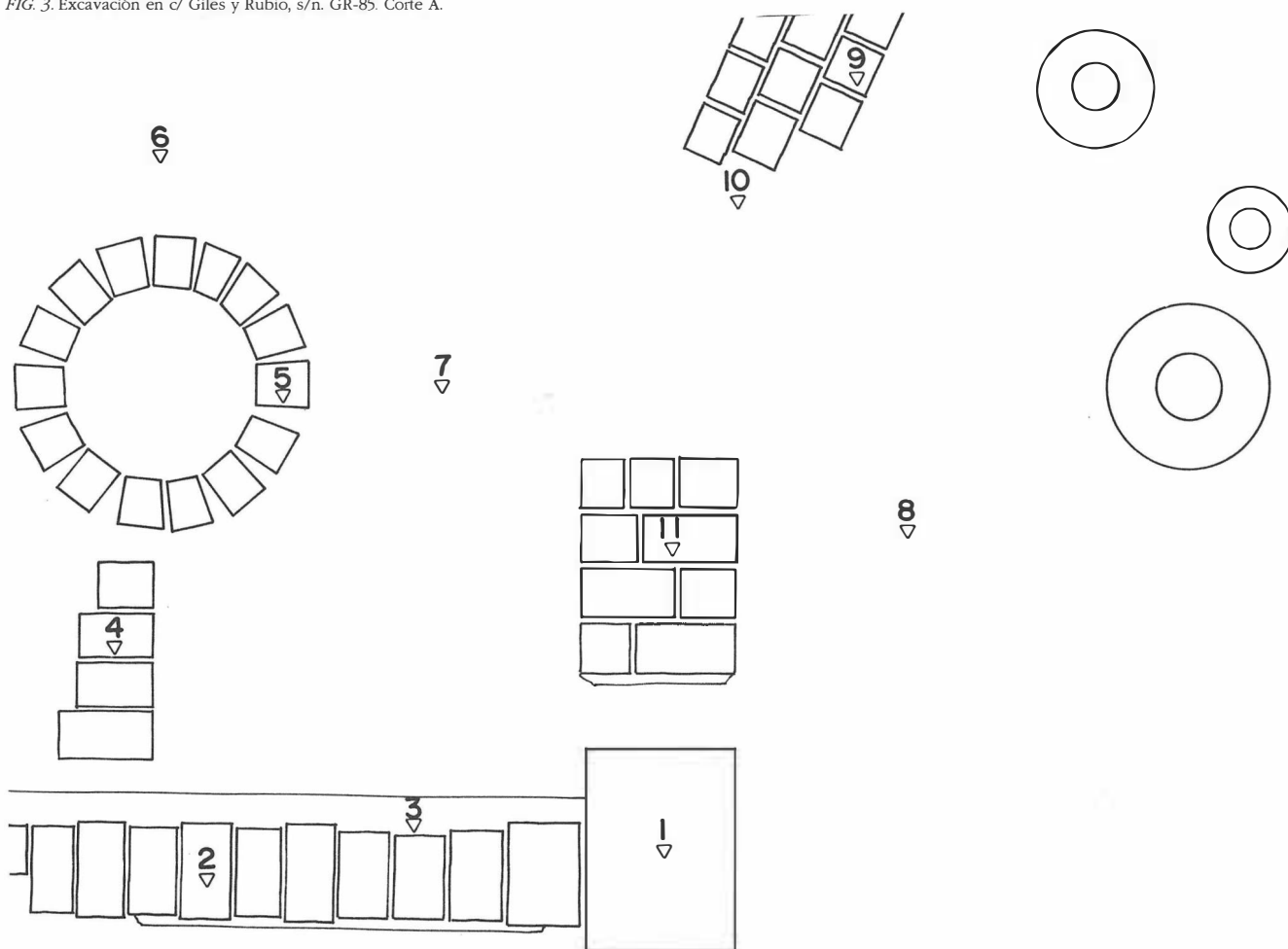
Nivel III. -1,45/-1,60 mts. Está compuesto por dos tipos de tierras. La de la mitad norte es verde-amarillenta, limosa, de textura blanda y con guijarros de pequeño calibre; en ella no se encontró ningún tipo de material arqueológico. En principio puede asociarse a un depósito de origen fluvial, quizás una de las muchas riadas a las que ha estado sometida la ciudad. La mitad sur tiene una tierra un punto más oscura, con menos guijarros y muchos trozos de ladrillos y tejas. En este sector se encuentran cerámicas comunes y de cocina de época medieval, fundamentalmente.

Nivel IV. -1,60/-2,10 mts. La tierra tiene un color marrón-verdoso oscuro. Se generaliza la presencia de fragmentos de tejas de tipo morisco y de trozos de ladrillos. En el ángulo oeste, bajo unas piedras apareció un pozo de agua con rosca de ladrillos, su diámetro era de 0,74 mts. Cerca de la esquina norte se encontró una atarjea hecha de ladrillos que se interrumpe a poco del perfil y cuya orientación es norte/sur. A una profundidad de -2,00 mts., hallamos un sillar de caliza junto al perfil que continuaba en el nivel suyacente. Se encuentra poco material y éste es fundamentalmente árabe (ataifores melados y cerámica común sin vidriar).

Nivel V. -2,10/-2,50 mts. En este nivel se pierde la unidad de conjunto que había tenido hasta ahora toda la superficie excavada. Se divide la cuadrícula en dos mitades: una oriental y otra occidental.

El sector occidental lo compone el espacio comprendido entre tres muros, dos de los cuales parten del sillar de caliza que encontramos en el nivel superior. Uno estrecho, casi paralelo al perfil sureste,

FIG. 3. Excavación en c/ Giles y Rubio, s/n. GR-85. Corte A.



compuesto por dos partes: una superior formada por dos hileras de ladrillos puestos a soga -las dimensiones medias de los ladrillos son 0,29 x 0,15 x 0,05 mts.-; la parte inferior es un zócalo, 9 cms. más ancho, de ladrillos del mismo tipo y con un grosero revestimiento en su cara sur. Cabe destacar la presencia, dentro de los elementos constructivos, de ladrillos anchos terminados en gola. La técnica de construcción de este muro no es mala, aunque el mortero usado es muy pobre en cal, con él también se han intentado tapar todos los huecos que ha dejado la disparejidad de los ladrillos. La parte superior del mismo la debían componer una técnica mixta de barro y ripio, ya que han aparecido abundantes restos de éste a ambos lados del muro. Los otros dos son perpendiculares a éste y fabricados de modo semejante; de ellos sólo encontramos dos fragmentos y realmente no llegaba a unirse con el primero, por lo que es difícil pensar en que se tratase de una estancia.

En el área comprendida entre estos muros, la estratigrafía se componía de tres delgadas capas, hasta donde el nivel freático nos dejó observar. En primer lugar, encontramos las manchas de ripio pertenecientes al derrumbe de las paredes, con un espesor medio de 10 cms.; bajo ella un nivel con abundantes trozos de revestimiento parietal de color blanco y rojo vinoso (6 cms., aproximadamente); por último, un nivel de tierra, prácticamente barro, que en modo alguno parecía el suelo de la estancia.

Entre los hallazgos destacables de este nivel sobresalen dos monedas pegadas, un as de Antonino Pio y un sestercio de Adriano, y asimismo un fragmento de ánfora del tipo Dressel 20 (Beltrán V), que supondrían un momento *post quem* para el abandono y derrumbe de la casa.

El sector oriental lo componen un conjunto de trestinajas de época islámica, de diferentes tamaños y formas, que aparecieron de pie, *in situ*, y sostenidas por una amalgama de cal y tierra. Todo este sector aparece, pues, alterado, no presentando relación alguna con lo aparecido en el otro sector.

Por último, queremos volver a hacer hincapié en que a una profundidad de -2,50 mts. abandonamos la excavación, ya que la intensidad de agua del nivel freático obligaba a ello. No obstante, en los pozos de cimentación se llegó hasta una profundidad de -3,50 mts., y continuaban apareciendo restos romanos, lo que vendría a explicar la presencia de *sigillara* itálica en los niveles revueltos. Por lo demás, desconocemos si los estratos inferiores poseen estructuras de habitación y, de ser así, la relación que mantiene con la del nivel V.

Pozo 1

Cuando se realizó este pozo se encontró a una profundidad de -2,00 mts. un muro de *opus quasi reticulatum* hecho con *caementa* de caliza amarillenta y con restos de revestimiento parietal de color blanco. La dirección del mismo era aproximadamente, este/oeste.

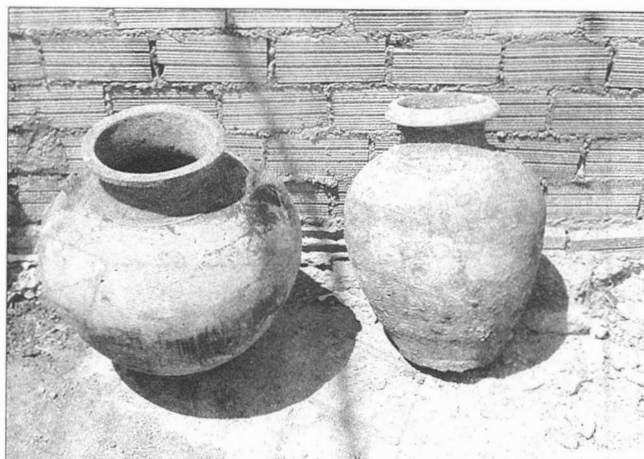
Pozo 2

Este fue el primer pozo que se excavó; como ya se ha comentado anteriormente, a una profundidad de -2,32 mts., se halló un muro de ladrillos de características similares a los descritos. Su dirección aproximada era noroeste/sureste.

A raíz de los datos arriba expuestos, podemos deducir los siguientes períodos de habitación:

-El comienzo de la actividad humana en ese sector aún no es posible fecharla debido a la imposibilidad de poder excavar los estratos inferiores a la señalada cota de -2,50 mts.⁴. No obstante, ciertos datos descontextualizados pueden arrojar alguna luz. Así los fragmentos de *sigillata* itálica apuntan a una fecha alto imperial, quizás de comienzos del siglo I d.C.

-Durante el siglo II d.C. existió allí una casa, de la que escasos datos podemos aportar salvo que su degradación y ruina debió sobrevenirle durante la segunda mitad del s. II ó comienzos de la centuria siguiente, a juzgar por la fecha que arrojan las monedas y el ánfora. A su rápida ruina debió contribuir la poca calidad de su fábrica.



LAM. III. Excavación GR-87, Tinajas aparecidas en el nivel V.



LAM. IV. Detalle del muro del pozo 4, de la Excavación PO-87.

-Con posterioridad, y dentro de la tónica que venimos observando en el comportamiento de la ciudad, se reaprovecharon las estructuras de la casa que quedasen emergentes para la instalación de otra hispanomusulmana. Este sector parece haber sido empleado como almacén de grano ó aceite, atendiendo a las tinajas aparecidas.

Como hallazgos acaecidos en el entorno inmediato del solar intervenido, hay que señalar la aparición, hace algunos años ya, de un tramo de *via*, en concreto la *via Augusta* que atravesando el puente penetraría por aquí en la colonia; así como de un horno de cerámica medieval en la calle Berbisa, a poca distancia de nuestra excavación.

De todo ello sólo resta hacer dos puntualizaciones. Por un lado, cabe señalar que por los restos exhumados no parece que las casas que flanquearan la entrada de la calzada romana en la ciudad, al contrario que en el sector opuesto⁵, fuesen de algún tipo especialmente señalado; en este sentido, es posible apuntar que la proximidad al río ofreciese desventajas, por lo que aparecen grandes hiatus de habitación entre los ss. II/III y la época islámica. Por otro lado, se vuelve a constatar este carácter un tanto residual que acompaña a los arrabales extramuros durante la Edad Media, al implantarse, como ocurre en Puerta Cerrada o en el sur de la ciudad, hornos de cerámica.

c/ Calzada n. 11-13. (Fig.1:CAL-87)

El solar está situado a caballo de la muralla medieval en el sector noroeste de la misma. El lienzo que debía estar incluido dentro del solar, hace tiempo que fue derribado. Su extensión era de 830 m², de los que más de la mitad estaban extramuros.

En esta finca sobre la que se había proyectado la construcción de

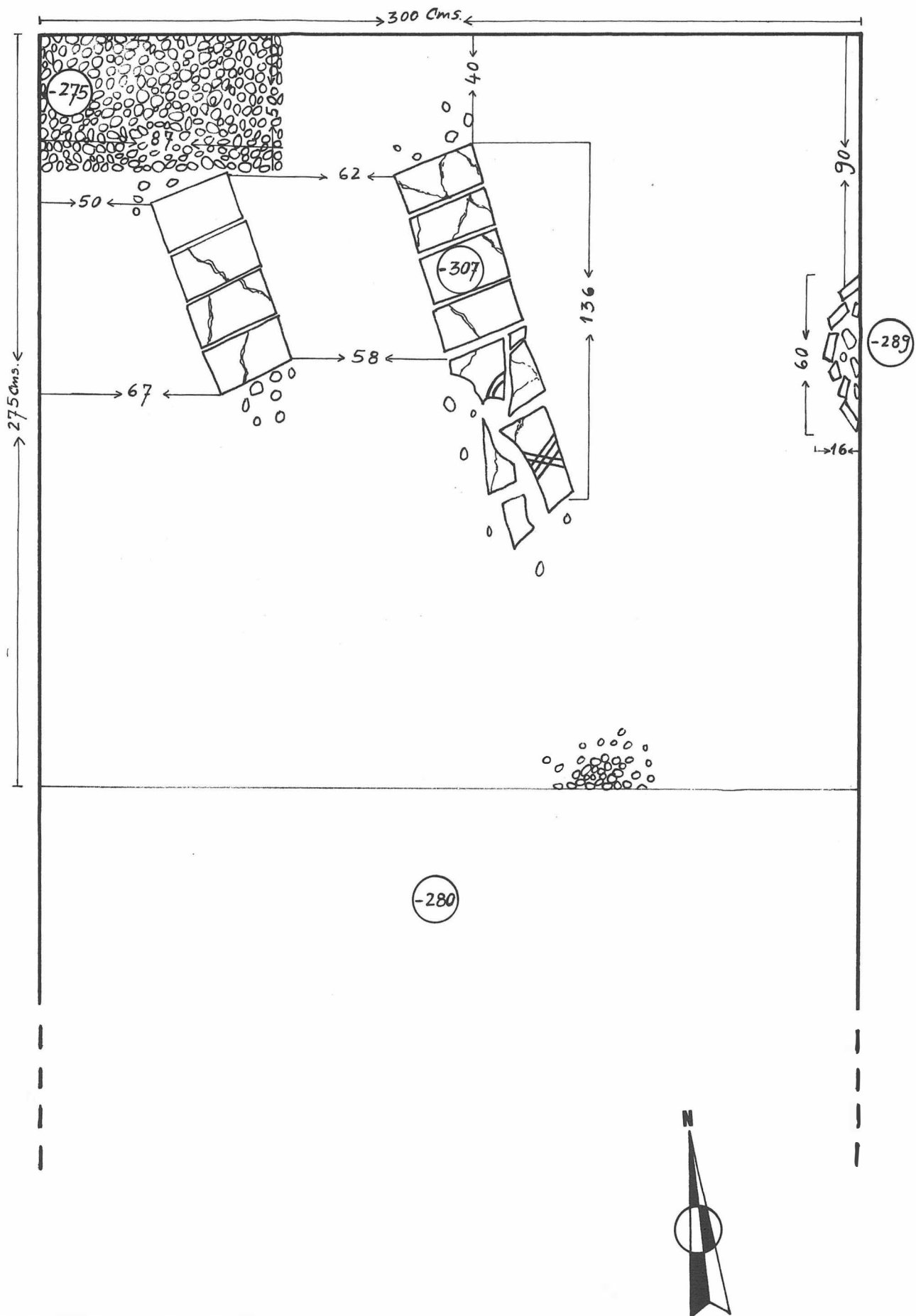


FIG. 4. Excavación en c/ Cristo de Confalón, 23-25.

una promoción inmobiliaria, la finalidad de la intervención se centró en un objetivo doble:

-Conseguir en el sector intramuros la secuencia evolutiva de esta zona de la ciudad y poder estudiar la muralla en este tramo; ya que ambos datos son interesantes y prácticamente desconocidos para nosotros.

-En el caso de encontrar algún nivel fértil y de indudable interés, tomar las medidas para su estudio, protección, conservación e integración dentro de la moderna edificación en el caso de que ésta fuese posible.

Conforme a estos objetivos, diseñamos una metodología de fases debidamente concatenadas, adaptables a la necesidad de lo que fuésemos hallando.

Así, en primer lugar, se optó por una zanja de 10 x 2 mts., a caballo sobre la muralla, para poder documentar la estratigrafía y la incidencia de los cimientos de la muralla en ella. Una vez trazada la cuadrícula se tomó como punto O el situado a +1,50 mts. sobre la tapadera del pozo de la calle Calzada, frente al solar. Posteriormente se procedió a la excavación siguiendo los estratos naturales, aislando los diferentes elementos de cada uno de ellos.

Una vez que se había llegado a tierra virgen y observado la ausencia de niveles que presentasen un interés excepcional, se consideró oportuno desbloquear la licencia de obras y supervisar los trabajos de cimentación.

La estratigrafía se compone de los siguientes niveles:

Nivel I. Superficial. 0/-0,50 mts. Lo componen varios pavimentos contemporáneos de tierra, cal y albero.

Nivel II. -0,50/-2,34 mts. Moderno y medieval, sin solución de continuidad. Está formado por una tierra de color marrón oscuro-grisáceo, en la que se observan diversas manchas lenticulares de vertidos orgánicos carbonizados; así como piedras y otros diversos materiales constructivos. Únicamente hay que destacar la presencia del cimiento de la muralla, entre -1,44 y -2,84 mts., compuesto de tapial dispuesto en tongadas de 0,40 mts. de espesor; un enterramiento moderno, posiblemente una mónica del vecino convento de Sta. Florentina y un muro en ángulo construido con materiales de acarreo y de escasa consistencia.

Nivel III. -2,34/-2,84 mts. Tierra prácticamente virgen. Se compone de un limo verduoso que apenas contiene materiales, sólo se encontró un fragmento de cerámica común romana del tipo Mer. Vega 5. A la última profundidad reseñada se encontró el nivel freático, que coincidía con la tierra virgen.

A raíz de los resultados obtenidos en esta estratigrafía, que no

fueron enriquecidos en manera alguna con la excavación de los pozos, podemos avanzar una hipótesis del proceso evolutivo, de este solar y más genericamente del arco noroccidental de la ciudad; es decir, el comprendido entre las puertas de Palma y Sevilla y las calles Sta. Florentina, Calzada y Plaza de Colón.

Este sector de la ciudad tuvo escasa incidencia de habitación en época romana; cabe además señalar en este sentido, la no aparición bajo la muralla almohade de ninguna señal de otra cerca anterior. No obstante, según nuestras hipótesis sobre la extensión de la ciudad romana, este área debía quedar incluido dentro del recinto de la colonia; si bien, es posible que no llegara a construirse⁶.

Durante la dominación islámica, el solar objeto de nuestro estudio queda dividido en dos sectores con respecto a la ciudad: uno intramuros, al sur y otro extramuros al norte. En ninguno de ellos debió habitarse por cuanto que el interior quedó como zona de respeto no edificable, lo que explica la existencia de amplias capas de vertidos; el exterior quedó afectado por la construcción de la cava. Esta franja exterior que comenzó a colmatarse poco después de la caída del reino de Granada, en el s. XVII aún no había sido totalmente cubierta, como demuestran las alusiones del Padre Roa y algunos documentos del Archivo Municipal de Ecija⁷.

Como acabamos de señalar, será una vez que Ecija deja de ser punta de lanza en la toma del reino de Granada en el s. XV, cuando los pasillos interior y exterior de la muralla almohade se vayan cubriendo de edificaciones, lo que explica que sea una fecha tan avanzada como la de 1460, la otorgada a la fundación del convento de Sta. Florentina, paredaño hacia el interior con nuestra excavación⁸.

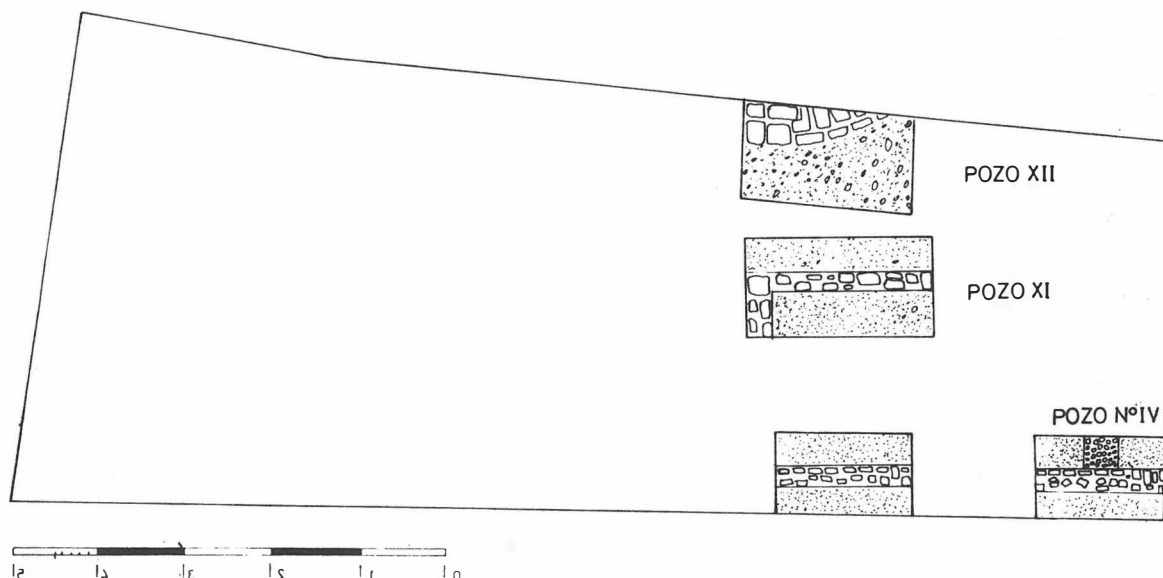
c/ Cristo de Confalón 23 y 25. (fig.1;CC-87)

La finca urbana objeto de nuestra intervención, se encuentra situada en la Avda. de Cristo de Confalón, al sur de la ciudad y bastante distanciada del recinto murado, una vez cruzado el arroyo Matadero. La extensión del solar era de 735 m². La excavación se llevó a cabo durante los días 13 a 21 de Abril.

El objeto de la excavación fue conocer mediante la práctica de sondeos estratigráficos, la potencia y características de los niveles arqueológicos fértiles y, en concreto, comprobar si los hallazgos descubiertos en el solar vecino⁹, continuaban en el presente. Se efectuaron dos sondeos: A y B.

El corte A se realizó al fondo del solar y sus dimensiones fueron

FIG. 5. Excavación en Puerta Osuna, s/n.



de 6 x 3 mts. Se procedió a rebajar los primeros 1,30 mts., mediante el uso de una pala mecánica debido a que, por nuestra propia experiencia, conocíamos la existencia de esa potente capa de vertidos contemporáneos. El punto O se fijó en el muro de la casa vecina, 0,50 mts. por encima de la rasante del terreno¹⁰.

El corte B fue una pequeña cuadrícula de 2 x 1,50 mts., cuya disposición y dimensiones venían determinadas por los condicionantes de la posterior cimentación. Se planteó en el lado más próximo a la calle. Se concluyó a una profundidad de -2,10 mts., tras 1,50 mts. de relleno moderno con cascotes y 0,60 mts. de grava, sin materiales arqueológicos de ningún tipo.

La estratigrafía del corte A se resuelve en cinco niveles.

Nivel I. 0/-1,30 mts. Tierra característica de un derribo contemporáneo con abundante cal, cascotes y escasos materiales de interés.

Nivel II. -1,30/-2,30 mts. La tierra que forma el estrato es algo más compacta que la del nivel anterior, pero de características análogas. En general, se encuentran numerosas unidades estratigráficas pertenecientes, fundamentalmente, a las bolsas y manchas que dejan las instalaciones de la casa anterior. Los materiales recogidos son todos ellos pertenecientes al presente siglo.

Nivel III. -2,30/-310 mts. Aunque aparecen distintas zonas de coloración de las tierras, el comportamiento de este estrato tiene una cierta homogeneidad, polarizándose los materiales: en la esquina NE, y en el tercio S., aparecen en enorme cantidad fragmentos de *tégulas* rotas, apelmazados unos sobre otros, algunos quemados, en capas de 30 ó 40 cms., asociado a ellas se recogieron algunos fragmentos de ánforas olearias del tipo Dressel 20 y cerámica *sigillata*, en el resto del corte aparecían sobre todo cerámicas modernas. Estas intrusiones obligaron a dividir la superficie del corte en dos unidades distintas.

Nivel IV. -3,10/-3,45 mts. A -3,10/-3,15 mts. apareció una estructura formada por ladrillos y *tégulas* que se componía de dos hiladas formadas por cuatro ladrillos puestos en horizontal y ligeramente convergentes; la línea más horizontal se prolongaba en unos fragmentos de tejas; también se encontraron algunas piedras próximas. Las medidas de los ladrillos eran 29,7 x 15 x 6,5 cms. Las *tégulas* estaban rotas, pero dos de los fragmentos tenían marcas: una consistente en dos semicírculos; otra en un aspa formada por tres y dos acanaladuras digitales cruzadas.

Sobresaliendo del perfil este, había una especie de "arriate" semicircular de 16 x 69 cms., formado por trozos de ladrillos colocados de canto y relleno con algunos cascotes.

Bajo esta estructura pudimos recoger algunos fragmentos de cerámica de tradición ibérica con bandas de color rojo vinoso, un fragmento de campaniense y otro de imitación de rojo pompeyano.

Nivel V. -3,45 mts. Tierra virgen formada por un limo oscuro, compacto y húmedo.

Aunque a una treintena de metros aparecieron pavimentos y muros de una casa romana, no han aparecido aquí restos asimilables a esta estructura, aunque sí huellas de habitat, tal y como reflejan tanto los hallazgos del nivel IV, como los vertidos de *tégulas* del estrato superior.

Puerta de Osuna s/n. (fig. 1; PO-87 y fig.5)

Previo a la rehabilitación de este inmueble, no se consideró oportuno realizar excavaciones arqueológicas por dos motivos:

-El proyecto de rehabilitación contemplaba, en principio, poco movimiento de tierra, y eh atención a ello había que reducir el nivel de intervención.

-Por otra parte, la ubicación de la finca, adosada a la parte exterior de la muralla, podía dar pie a pensar que los estratos infrayacentes hubiesen sido afectados por la construcción de la cava y que por tanto no existiesen otros datos de interés que la secuencia de amortización de la misma que, por lo demás, ya había sido documentada en otros sitios.

Ello determinó que esta intervención se canalizara como una supervisión de los movimientos de tierra. Sin embargo, estas predicciones resultaron erróneas por cuanto que, a pesar de tratarse de una "rehabilitación", sólo quedó en pie la portada del inmueble -

habría que denominarla mejor "obra de nueva planta"- y además, como desarrollaremos a continuación, este sector no pareció afectado por la cava de la cerca almohade.

Efectivamente, al realizarse el primero de los pozos de cimentación, se detectaron estructuras de habitación de época romana. Al ser toda la superficie construable perforada por los pozos, se consideró oportuno seguir como sistema controlar la excavación a mano de la cimentación.

Pozo 10

Sus dimensiones eran de 1,10 x 2,20 mts. Bajo el cimiento del muro de la primera crujía, se encontró el zócalo de ladrillos en dos hileras, sobre un cimiento de piedras directamente apoyadas sobre el firme de un muro. La fábrica del zócalo con ladrillos de 29,5 x 14,5 x 4,5 cms., su técnica constructiva y la profundidad a la que apareció -2,08 mts., son datos suficientes como para otorgarle una cronología romana, aunque no se encontraron materiales asociados a un nivel de habitación. La anchura del mismo era de 0,51 mts. y la profundidad de la tierra virgen -2,61 mts.

Pozo 4

Dimensiones: 1,20 x 1,40 mts. A la misma profundidad encontramos la continuación del muro del pozo anterior, perpendicular a él había otro de la misma anchura pero sólo restaba la cimentación de guijarros.

Pozo 3

Dimensiones: 1,10 x 2,20 mts. A -1,50 mts., salieron a la luz dos solerías. Una de ellas, de guijarros formando un dibujo; la otra, de ladrillos a la palma. Ambas estaban separadas por una distancia de 1 mt., sin que se encontrara ningún indicio de muro de separación en esa franja de tierra. Su cronología es moderna, si bien no podemos aventurar fecha alguna debido a lo poco significativo que son los materiales recogidos. Bajo ellos no aparecieron ni estructuras, ni materiales.

Pozo 12

De dimensiones iguales al anterior. A una profundidad de 2,35 mts., había dos estructuras de ladrillos (el tamaño de los mismos era 30,5 x 14,5 x 5 cms.). Una de las cuales se compone de un pilar del que parte un canalillo o pavimento construido a base de una hilera de ladrillos colocados de canto que delimita otra con ladrillos dispuestos de plano. Este último parece tener forma semicircular.

Pozo 11

De dimensiones idénticas a los dos anteriores. A -1,90 mts., topamos con dos muros perpendiculares hechos de piedras y ladrillos de 0,50 y 0,72 mts. de anchura, respectivamente, que delimitan un pavimento de guijarros amortizados por una capa de cal. No se encontraron materiales asociados a esta estructura, pero por similitud con las anteriores pertenecen a la estructura romana.

Del conjunto de elementos encontrados, poca información podemos sacar en cuanto a la comprensión de la casa excavada, salvo que la técnica empleada en la construcción de los muros parece peor de la que habitualmente encontramos en otros conjuntos. La falta de hallazgos cerámicos imposibilitan una cronología para los restos que hemos denominado de forma genérica como "romanos".

Sobre estos restos, y en época moderna, parece que se construyó otra vivienda de la que tan sólo han aparecido las dos solerías del pozo 3.

Son importantes, sin embargo, los datos urbanísticos que obtene-

mos de esta intervención. La tradicional ubicación de la puerta sur del recinto romano de la colonia con la *Bad-Usuna* de la cerca almohade, parece ahora definitivamente descartada, ya que aquí se comprueba cómo la construcción de la muralla medieval se superpone a una casa de cronología romana¹¹.

Control de cimentaciones

Durante ese año, se realizaron supervisiones de cimentaciones en los siguientes sitios:

c/ Del Carmen, 77 (fig. 1;C-87)

c/ Azacanes s/n (fig. 1;A-87)
c/ Cañaveralejo ang. con c/ Matadero (fig. 1;CA-87)
c/ María Auxiliadora ang. a c/ Yepes (fig. 1;Y-87)
c/ Callejón de las Huertas (fig. 1;CH-87)
c/ María Auxiliadora ang. a c/ S. Fulgencio (fig. 1;MA-87)
c/ Rinconada, 8 (fig. 1;R-87)
c/ S. Cristóbal ang. a c/ Sta. Inés (fig. 1;SI-87)

En ninguna de ellas aparecieron restos de importancia, siendo lo más habitual, la presencia de niveles de formación moderna o de ocupación reciente. No obstante, se siguieron estos controles, ya que la indefinición de los límites de las necrópolis aconsejaban este tipo de cautelas.

Notas

¹ I. Rodríguez Temiño y E. Núñez Pariente de León: *Excavaciones urbanas en Ecija. Sevilla*. «Anuario de Arqueología Andaluza. 1986». en prensa.

² Estos fueron realizados por Carmen Riego y afectaron al mosaico ubicado en la Sala Capitular del Excmo. Ayuntamiento y al aparecido en la c/ Almenillas, 5. Remitimos a sus informes para cualquier consulta.

³ Sobre la superficie de la colonia astigitana puede consultarse. I. Rodríguez Temiño: *Notas acerca de la colonia Augusta Firma Astigi. (Ecija, Sevilla)*. «A.Esp.A» 61, 1988. en prensa.

⁴ El nivel freático ha subido considerablemente en Ecija desde un tiempo a esta parte. La causa de ello ha sido la construcción de una azuda bajo el puente que no permite que los sedimentos arrastrados por el río sigan la corriente. De esta forma, el vaso del cauce se ha ido impermeabilizando, con la lógica consecuencia de la subida del nivel del agua.

⁵ En general, sobre la urbanística de la colonia puede consultarse I. Rodríguez Temiño, *art. cit.*

⁶ *Idem.*

⁷ M. de Roa: *Ecija, sus santos y su antigüedad eclesiástica y seglar*. Ecija 1890, *Passim*.

⁸ J. Hernández Díaz, A. Sancho Corbacho y F. Collantes de Terán: *Catálogo arqueológico y artístico de Sevilla y su provincia*. t. III. Sevilla 1951, p. 183.

⁹ E. Núñez Pariente de León e I. Rodríguez Temiño: *Excavación en c/ Cristo de Confalón s/n*. En este mismo volumen.

¹⁰ Las cotas que ofrecemos tienen corregida esta diferencia de altura.

¹¹ Ver nota 5.